

EDICION INTERNACIONAL

# EL OBRERO

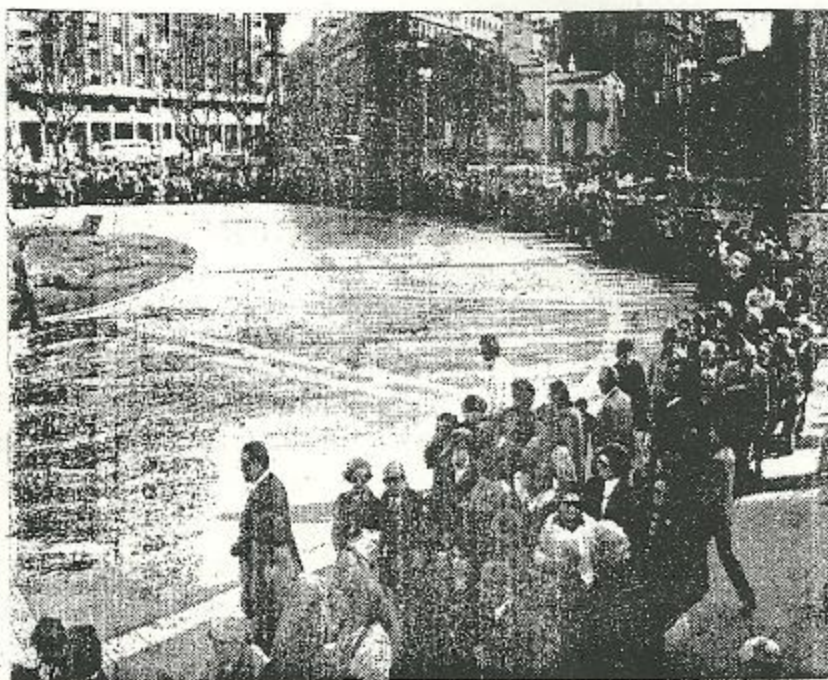


Organo de la Organización Comunista **PODER OBRERO**  
(Argentina)

Nov. Dic. 1980

N° 1

**¡NO AL CONTINUISMO MILITAR!**



14.8.80, Plaza de Mayo: movilización de familiares

**¡SI A LA MOVILIZACION OBRERA  
Y DEMOCRATICA!**

Sumario: Viola: el disfraz dictatorial; La unidad de los revolucionarios, Por un movimiento antimilitarista y antintervencionista, Las enseñanzas de Polonia,



# Presentación

Desde el golpe militar del 76 se ha modificado en profundidad el panorama político argentino: el tremendo deterioro en la correlación de fuerzas que impulsó la ofensiva dictatorial se expresó claramente en un retroceso del movimiento de masas desde el punto de vista de su protagonismo político y de su capacidad de organización y lucha; y en el debilitamiento, dispersión o aniquilamiento del amplio espectro de fuerzas de izquierda que caracterizaron los años previos.

Sin embargo, poco a poco, al ritmo de la recuperación de la resistencia y del potencial de lucha de la clase obrera -que no fue derrotada- se van recreando nuevas y tal vez superiores posibilidades objetivas de reconstruir la vanguardia revolucionaria. Cada vez más, la vanguardia obrera naciente se debate en la contradicción de afrontar el desarrollo de la resistencia espontánea de masas sin una perspectiva política que alternativice al poder dictatorial.

Con el peronismo debilitado, con una burocracia sindical que se ha mostrado incapaz de dirigir la lucha de las bases, la organización de la resistencia de masas recién recorre sus tramos iniciales y la clase obrera soporta, en gran medida sola, el peso de la lucha.

Es precisamente en ese marco de vacío de representatividad política, en la disputa que ineludiblemente se plantea por la profundidad del proceso unitario de resistencia de masas y por el surgimiento de una vanguardia de clase, que cobra vigencia y toma nuevo impulso la reconstitución de una opción socialista revolucionaria combatiente en el seno mismo de la vanguardia obrera, que dé una orientación política justa y de fondo a la acción reivindicativa y democrática de las masas.

Sin embargo, los límites de la fundamental experiencia de las organizaciones revolucionarias armadas y sus proyectos políticos quedaron a la vista, y hoy la militancia revolucionaria se debate en la desorientación, sin alcanzar a hacer un balance certero de los errores pasados que sirva de base a la formulación de una nueva perspectiva revolucionaria. El problema reside en que esas dos cuestiones no pueden ser entendidas como compartimientos estancos ni como etapas separadas, sino que se integran y se desarrollan sobre la base inexcusable de una práctica política que impulse la unidad política de las masas.

Es esa convicción básica de nuestra organización la que le ha permitido desarrollarse en las duras condiciones del combate de clases en Argentina, empeñada en el vasto trabajo de reconstrucción de la vanguardia revolucionaria en nuestro país. Esta tarea está en marcha, y requiere de la unidad de esfuerzos de todos los sectores de intención revolucionaria que se ubican EN LA RESISTENCIA, POR LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA, HACIA LA REVOLUCION SOCIALISTA.



## VIOLA: el disfraz dictatorial

El 4 de octubre pasado, la Junta Militar anunció la designación de Viola como sucesor de Videla. Esta elección fue el resultado de ásperas y tirantes negociaciones que reflejaron -- transparentemente las profundas contradicciones que recorren las Fuerzas Armadas, al punto tal que no se respetaron los plazos fijados en el cronograma aprobado dos años atrás.

Una primera conclusión es que Viola surge debilitado aun antes de asumir la presidencia: ya no lo respalda "la unidad monolítica" de las Fuerzas Armadas. Pero esto refleja algo mucho más importante, y es que a 4 años de ejercicio despótico e ilimitado del poder, los militares deben constatar que son pocos, muy pocos los avances en relación a sus objetivos. Siguen sin tener una propuesta política global que les permita estabilizar la dominación granburguesa más allá de la represión y el terror. Y este empantanamiento político queda crudamente desnudado por la designación de un militar "negociador" como Viola, en un intento de despertar expectativas y ampliar el consenso entre aquellos mismos políticos y partidos tradicionales que en los primeros momentos de la dictadura habían sido descalificados en términos durísimos.

Así, al redactar las Pautas Programáticas en las que deberá basarse Viola, los militares se vieron obligados a fijar como objetivos políticos los mismos que fueron enumerados cuatro años atrás; y también debieron reconocer que el plan económico había conseguido sólo la primera parte de sus aparentes objetivos: desarticular y destruir la industria nacional.

### 'DIALOGO' MILITAR: SE QUEMAN LAS CARTAS

Encorsetada por esa política económica que afecta a vastísimos sectores sociales, la dictadura militar, desgastada,

aislada tanto interna como internacionalmente, intenta retomar la ofensiva política. Y aquí, nuevamente, debió contabilizar fracasos.

En primer término, convocan al por ellos denominado diálogo político. En lo formal, se trataba de recoger las opiniones coincidentes o discrepantes -- de los sectores políticos, sociales, intelectuales, etc. que no fueran "subversivos ni corruptos", en relación a las bases políticas elaboradas por las Fuerzas Armadas. Se trataba, en realidad, de una maniobra cuyo objetivo era, dividiendo tajantemente el espectro político en réprobos y elegidos, avanzar sobre un sector de la sociedad civil, intentando ganar consenso y base de maniobra.

Si en un primer momento la maniobra tuvo algún efecto, al retardar la ya incipiente conformación de la unidad opositora, a poco andar el "diálogo" demostró que era totalmente estéril para producir ninguna modificación esencial en los planes y los ritmos militares. Se volvió, con la límpida trayectoria del boomerang, contra quienes lo convocaron: la absoluta certeza de que los militares no tienen nada -- que ofrecer ha incrementado sensiblemente la actividad política de la oposición aceptada y las aguas se dividen más claramente entre colaboracionistas y opositores.

El segundo movimiento político de la dictadura, en el frente interno, fue el impulso a la creación de una corriente política adicta. Al igual que la mayoría de sus planes, empezó siendo un ambicioso proyecto de movimiento multisectorial que, después de realizadas las primeras consultas a los supuestos interesados, se transformó -- en una modesta cena a la que asistieron cuatro o cinco políticos de ínfima cuantía, un par de ex-ministros de este gobierno y el asesor político de Videla.



# El Topo Blindado

Mientras tanto, las continuas denuncias de negociados económicos, que afectan a numerosos funcionarios militares y civiles, socavan en su base toda la retórica moralista que fuera uno de los argumentos políticos más apreciados de la Junta. En efecto, de un tiempo a esta parte, ya casi no se oyen las furibundas diatribas contra los "corruptos". Por algo será...

## LA OPORTUNIDAD DE UN PREMIO NOBEL

Con su descarada participación en el golpe militar boliviano y el apresurado reconocimiento a la dictadura de ese país (motivo de nuevo cortocircuito en las relaciones con EEUU), los militares argentinos comenzaron a llevar a la práctica la doctrina teorizada por Viola en la Conferencia Americana de Ejércitos: la creación de un eje militarista y antidemocrático a nivel de América Latina, y del Cono Sur en particular.

En este contexto, el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz al militante pacifista Adolfo Pérez Esquivel, fue una nueva ocasión para medir la amplitud de la oposición internacional a la Junta.

La designación del Nobel y la lluvia de posteriores adhesiones a un hombre que fue encarcelado y torturado por la dictadura y que se destacó en la oposición democrática y el apoyo a los familiares de desaparecidos, muestra el significativo aislamiento político internacional del gobierno militar. Pero habrá que medir esto en el marco internacional que se abre con la victoria de Reagan y su seguro apoyo a la dictadura.

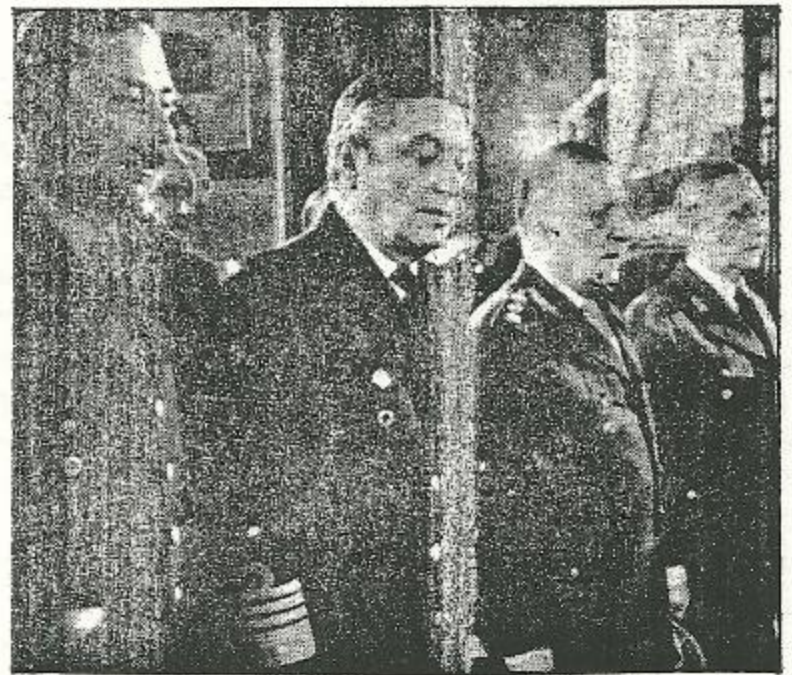
## EL DESENCANTO RADICAL

El radicalismo, representado por Balbín, acudió puntualmente al "diálogo". En su entrevista con Harguindeguy el dirigente centró sus críticas en el plan económico, para tomar distancia del gobierno. Con posterioridad, intentó profundizar esa diferenciación al embarcarse en una polémica bizantina

con Alemann sobre las bondades de dicho plan. Este súbito recrudescimiento opositor del radicalismo tendría mucho que ver con la decepción del mismo -- con los plazos de vuelta a la "normalidad institucional", los que los militares se muestran muy renuentes a fijar. De todas formas, y como para reafirmar su predisposición a ser una fuerza portable para cualquier "salida", Balbín se apresuró a afirmar que la designación de Viola había abierto una gran expectativa, en una elíptica invitación a darle cabida en el proceso.

Esto difícilmente sorprenderá a nadie, ya que semanas atrás había pedido públicamente que se echara un manto de olvido sobre los desaparecidos, empanzanando a los radicales con el genocidio practicado por la Junta.

Mientras tanto, el dilema del peronismo es bien otro. Excluidos en los inicios del "diálogo" por los militares, se debate ante la disyuntiva de reconformarse en un partido a la clásica usanza liberal, lo que le permitiría evitar quedar fuera de una apertura condicionada y regimentada que, de acuerdo a dichos cánones, podrían implementar los militares. O, por otra parte, impulsar la reconstitución de un amplio frente de masas capaz de permitirle retomar la más amplia hegemonía opositora. Este último camino significa la revitalización del peronismo





# El Topo Blindado

sobre bases democráticas y combativas, con la presencia determinante de las reivindicaciones de las bases obreras. Sería, de hecho, un formidable impulso a la resistencia antidictatorial. Y, además, será la única vía por la cual el peronismo pueda recuperar su actualmente diluida representatividad política.

Aunque todo parece indicar que el sector mayoritario del movimiento, encabezado por Bittel, ha elegido este camino, existen dos importantes condicionantes negativos: el más importante, la ausencia de una izquierda peronista organizada que sea canal efectivo de ligazón del peronismo con las aspiraciones más sentidas de los trabajadores; y por otro lado, la crisis de una burocracia sindical desprestigiada y con escaso consenso de masas, lo que le impide contar con su apoyatura.

## LA LUCHA POR UNA CGT UNICA, DEMOCRATICA Y COMBATIVA

Son pocos los indicios que apuntan a indicar que la conformación de la CGT implique algo más que una nueva unidad formal de los tres nucleamientos (25, 20 y CNT) de la cúpula del sindicalismo argentino. Con ser un paso importante, en la medida en que representa una reivindicación profundamente sentida por la clase obrera, este hecho parece responder a la intención de ganarle en iniciativa a los milicos y condicionar el accionar del futuro Ministro de Trabajo. Resulta sumamente significativo que esta unidad, en lo sustancial poco diferenciable de la que dio por fruto a la malograda CUTA, se haya efectivizado en el momento en que se discutía la sucesión presidencial.

Pero en la Argentina de hoy, que debido a la ofensiva de los militares se halla fracturada en lo político y lo social, y en ambos aspectos en un inacabado proceso de recomposición, una unidad que represente los intereses y necesidades de las amplias masas obreras reconoce un paso previo e inelucta-

ble: la división entre colaboracionistas y no colaboracionistas. Y aquellos sectores de la cúpula sindical que se decidan a recorrer este último camino, el del enfrentamiento consecuente a los planes antiobreros de la dictadura, serán quienes podrán superar la limitada representatividad actual.

Pero hay otro proceso en marcha, quizás más rico y fundamental, que transita senderos relativamente independientes de las idas y venidas de la burocracia sindical.

Durante el corto e inestable período de unificación en la CUTA se produjo la organización de las regionales de este organismo. Fue, por un lado, la experiencia más rica del proletariado en los últimos años, y por el otro, la culminación de un largo proceso de gestación de una dirigencia sindical intermedia cuyas raíces deben buscarse en las huelgas que fueron marcando los hitos más firmes en la resistencia antidictatorial.

## LA RESISTENCIA ANTIDICTATORIAL Y LA TAREA DE LOS REVOLUCIONARIOS

Antes que en un sólido plan de ofensiva política - más allá del relativo compás de espera que la dictadura ha abierto con la designación de Viola - es evidente que la fortaleza de los milicos se basa hoy fundamentalmente en la relativa debilidad de la sociedad civil para recomponerse y presentar una alternativa.

Los partidos opositores amagan radicalizarse y al mismo tiempo "no sacan los pies del plato", critican al diálogo pero abren expectativas en el nuevo gobierno, se oponen furibundamente al plan económico pero hasta ahora han sido incapaces de revertir la correlación de fuerzas apelando a la movilización popular. La burocracia sindical no colaboracionista entra en el mismo juego.

En medio de esas idas y venidas, la lucha popular polariza hacia un frente democrático de oposición desde dos pun-



## El Topo Blindado

tos dinámicos. Por un lado la coordinadora de regionales de la CGT, asentada en las sucesivas huelgas obreras. Y por otro, el movimiento de familiares de desaparecidos y presos políticos y de derechos humanos en general, que luego de la importantísima movilización del 12 de agosto recibe hoy un gran impulso con la obtención de Esquivel del Premio Nobel de la Paz.

Para los revolucionarios se trata de alentar y participar en esas instan-

cias, igual que en toda instancia organizativa y de lucha que exprese unitariamente la combatividad de las bases obreras y el descontento popular.

Es necesario también confluír estos esfuerzos en la construcción de una corriente democrática avanzada, que aglutine lo más destacado del activismo obrero y popular. La construcción del frente democrático es un proceso que tendrá como base una máxima polarización política antidictatorial, sustentada en la lucha unitaria de las masas. ✪

## LA UNIDAD DE LOS REVOLUCIONARIOS

El objetivo permanente de la unidad de los revolucionarios guarda sus formas específicas de concreción en cada momento de la lucha de clases, y forma parte de un objetivo más general y ambicioso: la construcción del Partido de Vanguardia del proletariado. El proceso anterior de desarrollo de las fuerzas revolucionarias en la Argentina produjo sus síntesis en la construcción de tres vertientes: el peronismo revolucionario, la guerrilla marxista y el afluente socialista revolucionario. Sin embargo, ese proceso no alcanzó a crear las condiciones necesarias para que se cumpla tal objetivo. El intento más serio de concreción de un frente revolucionario fue el proyecto de la OLA (Organización de la Liberación Argentina, con PRT, Montoneros y OCPO), de muy corta vida, y que es iniciado cuando ya la correlación de fuerzas y las condiciones políticas habían variado fundamentalmente.

Hablar hoy de la unidad de los revolucionarios argentinos exige el reconocimiento de la derrota y la crisis de las organizaciones revolucionarias que fueron protagonistas principales de la lucha revolucionaria en nuestro país.

En efecto, ya no se trata de proponer la unidad entre fuerzas políticas que mantienen una incidencia importante en la lucha de clases, capaces de dirigir el combate antidictatorial de las masas y proyectarlo en un accionar político y militar permanente. Las organizaciones revolucionarias han sido diezmadas, golpeadas hasta el borde del aniquilamiento y la desaparición. La clase obrera ha perdido una amplia avanzada propia, que fue el espacio natural de desarrollo de los destacamentos revolucionarios en la última década.

La tarea que hoy tenemos planteada es precisamente la recuperación de un espacio político -que mantiene su potencialidad- en la realidad argentina, cuestión que es inseparable de la recomposición del movimiento obrero y el surgimiento de una nueva vanguardia proletaria.

Hacia ese objetivo, las diversas vertientes revolucionarias de origen peronista o marxista hemos de recorrer aún un largo camino de reafirmación de nuestras respectivas identidades políticas. Y esto no podrá hacerse, a su vez, sin avanzar en el balance crítico y auto-crítico de nuestro pasado.



# El Topo Blindado

Entonces, la unidad de los revolucionarios no pasa por la constitución de un frente revolucionario que ignore las condiciones políticas reales: la debilidad de nuestras fuerzas, lo difícil de nuestra convalecencia, la incipiente recomposición del movimiento obrero. Nuestro pasado político ha sido puesto en tela de juicio por errores propios y ajenos; en definitiva, por el fracaso conjunto en constituir una alternativa revolucionaria de masas. Hay que rescatar críticamente ese pasado, extraer todas sus enseñanzas y proyectarlo hacia el futuro.

El balance autocrítico es una tarea inacabada: no podrá saldarse definitivamente sino en una práctica superadora, es decir, en la entraña misma de la resistencia antidictatorial, por la libertad, la democracia y el socialismo. Allí es donde habrá que reformular nuestras premisas de acumulación revolucionaria y reinsertar todas las formas de lucha; es el terreno legítimo de confrontación. Nos encontramos en una difícil etapa de transición, después del punto de ruptura provocado por la ofensiva de la granburguesía y sus consecuencias, hacia el resurgimiento de una izquierda revolucionaria capaz de valorizar su experiencia en una nueva síntesis.

Se trata, en definitiva, de construir juntos el terreno propicio para la unidad de los revolucionarios, confrontando nuestros respectivos balances autocríticos para arribar a una síntesis común -más allá de las diferentes concepciones que presidieron nuestra acción política-, simultáneamente con la discusión y puesta en marcha de un programa de lucha contra la dictadura, que contemple las condicio-

nes reales en que ella se libra.

Si por un lado el peronismo revolucionario se plantea reconstituirse como polo combativo en el seno del movimiento peronista, para la izquierda revolucionaria marxista el objetivo es recrear -y recrearse en ello- una avanzada obrera que será continuidad, en otras condiciones, de aquella que fue sustento y la base de su accionar político y militar en el pasado inmediato. Ambos procesos no son contradictorios; es más, guardan una correlación exacta: expresan legítimamente el propio proceso político de las masas obreras y populares. De ahí se desprende esta impostergable necesidad de ir creando el terreno propicio para que la unidad política de los revolucionarios sea la expresión de la unidad de la clase obrera y el pueblo trabajador por sus objetivos últimos.

Los duros años de derrota y exilio hacen que esto sea posible hoy, cuando parecen declinar toda soberbia y sectarismo. Peronistas y marxistas de intención revolucionaria tienen el deber de encarar esta tarea en común, aún conservando su propia identidad política. Será un importante paso adelante hacia la recomposición de la vanguardia revolucionaria argentina y hacia la convergencia de todos los esfuerzos en la resistencia antidictatorial de la clase obrera y el pueblo argentino.

Nuestro derecho a la vida no está sólo en nuestra historia: radica por sobre todas las cosas en la crisis permanente del capitalismo argentino y la actualidad histórica de la revolución socialista, en la continuidad de las luchas de nuestro pueblo contra la dictadura militar y en la síntesis nueva que el movimiento obrero alumbra en su práctica cotidiana. ★



## POR UN MOVIMIENTO ANTIMILITARISTA Y ANTINTERVENCIONISTA

Si el alza de la lucha revolucionaria de las masas ha planteado por un lado al imperialismo "de la era Carter" el impulso de una línea democratizante - para evitar las salidas socialistas, por otro lado se venía afianzando en el Cono Sur especialmente una "santa alianza represiva" comandada por los militares argentinos.

Efectivamente, desde la Conferencia de Ejércitos Latinoamericanos realizada a mediados del 79, la dictadura argentina se lanza a una ofensiva internacional que hace centro en América Latina, sobre la base de su prestigio en la lucha contrainsurgente. Su ofensiva contemplaba tres niveles: 1) Ideológico: - se erigía en salvaguarda del "occidente cristiano", ante la presunta "defección" ó la "tolerancia" de los EEUU; y organizó recientemente la II Conferencia anti-comunista latinoamericana con participación oficial de los ejércitos del Cono Sur. 2) Político: formuló y aparentemente impuso el "Plan Viola" de unidad de los ejércitos latinoamericanos en la contrainsurgencia y la doctrina de la seguridad nacional. Esto se plasmó en el acuerdo de los gorilas del Cono Sur para reconocer a sus colegas bolivianos y apoyarlos para superar la resistencia interna y el aislamiento internacional. 3) Militar: el asesamiento y la ayuda militar prestados al difunto Somoza, a la Junta salvadoreña y a la dictadura guatemalteca, se coronó con la participación directa de los militares argentinos en Bolivia en la coordinación de los operativos de rastreo y de represión "sucias" y el apoyo técnico con modernos métodos de tortura.

Esta estrategia continental de nuestro enemigo, que persigue la unificación de todas las fuerzas reaccionarias del continente, amenazadas por la crisis, para una próxima confrontación con las fuerzas democráticas y populares - que considera inevitable, apostó a la posición más reaccionaria en las elecciones norteamericanas (Reagan).

Esto no era de ninguna manera una aventura desesperada de una camarilla militar aislada y en repliegue. Por el contrario, más allá de su relativa autonomía política, los ejércitos latinoamericanos defienden real o potencialmente los intereses de la granburguesía imperialista, y eso es lo que daba proyección a su accionar, que surgió además bajo determinadas condiciones favorables. Por un lado la crisis económica del capitalismo a nivel mundial, el correlativo debilitamiento de la hegemonía norteamericana en el mundo y el grado de autonomía que esta situación da a la dictadura argentina, fortalecida luego de su acuerdo económico, político y militar con Brasil; por otro, la tendencia general a un drástico endurecimiento de la política norteamericana hacia América Latina, en el marco de la rechazación creciente del capitalismo al compás de la agudización de su crisis.

Ahora, el triunfo de la posición más belicista y retrógrada en las elecciones norteamericanas, viene a refrendar por parte del "imperio" una política - de la cual los militares argentinos bien pueden jactarse de haber sido pioneros.

Sin duda, la victoria de Reagan contribuirá enormemente a afianzar una línea abiertamente contrarrevolucionaria a nivel de todo el continente.

Todo indica que el objetivo prioritario a corto plazo del enemigo es el aplastamiento sangriento del proceso revolucionario en El Salvador (que sufre -



# El Topo Blindado

ya la intervención militar embozada no teamericana, argentina y hondureña) y e ventualmente la intervención a Nicaragua.

El militarismo y el intervencionismo pasarán a la orden del día como arma central del imperialismo y sus lacayos contra nuestros pueblos; y esta aguerrida e inescrupulosa ofensiva reacionaria arremeterá también contra las fuerzas democráticoburguesas y socialdemócratas, que vacilan y dan cuenta cada vez más de la fragilidad de sus políticas, que van perdiendo viabilidad aún para los tradicionales gobiernos democráticos.

Si hay algo que cuestiona la solidez de esta estrategia es fundamentalmente la resistencia de las masas latinoamericanas a aceptar políticas abiertas de superexplotación y represión. La creciente recomposición del movimiento opositor en Argentina y la poderosa movilización de las masas brasileñas, marcan un polo importante de resistencia democrática en el Cono Sur. Al mismo tiempo, la determinación revolucionaria de los pueblos centroamericanos puede virtualmente "partir en dos" el eje intervencionista y represivo, y debilitarlo en su base.

En este período que se abre, todo-



dependerá de la capacidad de resistencia de las masas latinoamericanas, de su solidaridad internacionalista, de la unidad en la lucha democrática y revolucionaria, de la posibilidad efectiva de constituir un amplio movimiento antimilitarista y antintervencionista que reuna a las más vastas expresiones progresistas y revolucionarias de nuestra América Latina. ★

## LAS ENSEÑANZAS DE POLONIA

La justa lucha de los obreros polacos ha despertado las más insólitas adhesiones. Y lo de insólitas no resulta gratuito cuando comprobamos que, -- desde Carter hasta el último socialdemócrata -- pasando por los reformistas y "reflexivos" de todo tipo -- las declaraciones respectivas pretenden ocultar la verdadera trascendencia de los hechos. La hipocresía política no tiene límites pero, por suerte, las enseñanzas de Polonia sirven también para poner en evidencia esos manejos y están a la vista del que las quiera ver.

Teniendo como marco la crisis que actualmente afecta al mercado mundial y que Polonia refleja muy dramáticamente (es el país más endeudado del bloque del Este), las reivindicaciones de los obreros han chocado contra la base misma del Estado, cuestionando con ello la legitimidad y representatividad de la cúpula del POUP.

La virtual conversión del aparato del Partido en Estado y su "exterioridad" respecto del movimiento de masas -- (deformación que es el común denominador en la órbita de la influencia ru-



# El Topo Blindado

a) ha sido lo que, en última instancia, transformó al Comité de Huelga de dansk en verdadera vanguardia política del proletariado.

El MKS no solamente se alzó contra el atraso económico y la pauperización creciente de las masas, sino que también reivindicó para éstas la plena participación política a través de sus propios organismos de poder. Esta cuestión, que es fácil detectarla en el centro de las movilizaciones, implica toda una reafirmación de la democracia obrera frente a la burocratización del Estado y un replanteo profundo acerca del rol de la vanguardia de clase en su relación con ese Estado de transición.

En efecto, durante decenios el stalinismo "trabajó" para hacer del Partido un simple sinónimo del Estado. Así fue como encorsetó al movimiento de masas y despojó de sus organismos naturales todo vetigio de poder real. Pero los 18 días de huelga polaca han demostrado el fracaso estrepitoso de esta concepción. El MKS resultó ser el emergente de la lucha de las masas en contra de un Estado que, antes de ser expresión unívoca de sus organismos de poder (y por lo tanto de sus necesidades políticas, económicas y sociales), se convirtió en coto exclusivo de la burocracia partidaria.

Esta emergencia del MKS provino de su pertenencia orgánica al movimiento de masas y lo convirtieron en alternativa de dirección política, tanto frente al POUP -comprometido por los manejos de su dirección burocrática- como también frente a los intentos de ciertos sectores pequeñoburgueses del KOR, que quisieron volcar la crisis hacia un horizonte vidrioso de componendas con la Iglesia y de especulaciones liberaloides sobre la transformación del Estado.

En esta volteada también cayó la jerarquía eclesiástica quien, temerosa de un avance radical, llamó a la desmovilización por boca del cardenal Wyszyński y se encontró con una respuesta

monolítica: "la Virgen está de huelga" (tal como lo atestiguan los numerosos carteles con ese texto).

Así las cosas, y más allá de lo imprevisible del cauteloso silencio de la URSS, las luchas de Polonia bien pueden ser consideradas como un hito histórico demarcatorio. De aquí en más habrá que hablar de un antes y un después para las burocracias incrustadas en los procesos de transición de los países del Este. También serán la referencia obligada para todos aquellos que trabajamos por un socialismo profundamente democrático y auténticamente revolucionario.

En este sentido, las luchas polacas deben inscribirse en un marco más vasto de reagrupamiento de fuerzas que tiene en la clase obrera su motor principal y que, aún teniendo en cuenta las particularidades específicas de cada caso, indica una tendencia progresiva a la emergencia de procesos revolucionarios "inasibles" que, en medio de la crisis generalizada del capitalismo y el propio desgaste del bloque del Este, aparecen como únicas alternativas válidas de progreso revolucionario.

Desde otro punto de vista, la experiencia polaca pone de relieve que la democracia no puede ser jamás una abstracción intocada por la lucha de clases. Tanto en Polonia como en cualquier país, la contradicción entre el status formal de la democracia y su sustancia concreta sólo puede ser abordada (y entendida) desde el grado real de protagonismo de las masas en los mecanismos de poder. Existe un signo de clase que no puede ser obviado y que determina las formas específicas de la democracia y el tipo de contradicciones internas que le son propias en cada correlación de fuerzas.

Por ello, confundir estas cuestiones a la hora de la lucha democrática entraña un grave riesgo, esto es, olvidar que sólo en los logros de la organización y movilización permanentes del proletariado es posible encontrar la sustancia inequívoca de la democracia y su valor real. ★



# El Topo Blindado

SOMOZA: LA MUERTE DEL VERDUGO

NUESTRO HOMENAJE A LOS COMBATIENTES INTERNACIONALISTAS QUE AJUSTICIARON A ANASTASIO SOMOZA.

El 17 de septiembre, varios disparos de metralleta y un proyectil de fusil lanzagradas ponían fin a una vida que había sembrado sangre, muerte, dolor y explotación.

El comando revolucionario no sólo hacía justicia: descabezaba también, de un solo golpe, la conspiración contrarrevolucionaria contra el gobierno sandinista de Nicaragua. Después del triunfo del FSLN, las bandas armadas de Somoza y su hijo, el Chiguín, apoyadas por otros gobiernos reaccionarios de Centroamérica y el imperialismo yanqui, asesinaron a mansalva a numerosos dirigentes y soldados del FSLN, así como a alfabetizadores. Pero era Somoza la pieza clave de esta conspiración desesperada que, si bien jamás podría dar marcha atrás a la historia, sí podría hacer más alto el precio en sangre pagado para alcanzar la libertad por el heroico pueblo de Sandino.

Al mismo tiempo, esta acción extraordinaria señala un futuro para los Videla, los Pinochet, los Stroessner, los García Meza, etc. La impunidad de sus crímenes es cada vez más difícil: la mano de la justicia popular es cada vez más larga. Y América Latina está en pie otra vez, en las luchas del pueblo salvadoreño y su vanguardia armada, en la resistencia de los obreros argentinos, en el combate del proletariado y campesinado brasileños; en toda América los pueblos retoman las banderas de la libertad, la democracia y el socialismo.



Hugo Alfredo Irurzún, Capitán "Santiago", militante del PRT-ERP. Su vida fue un ejemplo de entereza revolucionaria.  
¡¡Hasta la Victoria Siempre!!

LUEGO DE LA VICTORIA SANDINISTA EN NICARAGUA, LA LUCHA REVOLUCIONARIA EN EL SALVADOR CONCENTRA LA ADHESION Y LA ESPERANZA DE LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA Y DEL MUNDO.

VIVA LA LUCHA ARMADA DEL PUEBLO SALVADOREÑO Y SUS ORGANIZACIONES DE VANGUARDIA!!

POR EL TRIUNFO DE UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO, OBRERO Y POPULAR!!

ALTO A LA INTERVENCION MILITAR NORTEAMERICANA, ARGENTINA Y HONDUREÑA!!

